

Análisis y valoración
“Foros de Comunicación, Cultura y construcción de paz 2017”

Alfredo Molano Bravo

Análisis y valoración

“Foros de Comunicación, Cultura y construcción de paz 2017”

Introducción

Este documento es producto del estudio profundo realizado a los *Foros de Comunicación, Cultura y construcción de paz* realizados este año en Bucaramanga, Cali, Santa Marta e Ibagué, y se complementa con el Seminario: *El papel de la comunicación en el desarrollo rural de Colombia*, realizado en Bogotá. Los temas tratados de manera recurrente y con gran énfasis en los foros por parte de los expertos y los colectivos comunitarios, institucionales y académicos están relacionados con el papel de los medios de comunicación y la cultura en el posacuerdo, abordando propuestas para la transformación del lenguaje, la conservación de la identidad cultural, la verdad, la memoria, el perdón, la reconciliación y la convivencia, todo esto enfocado en la construcción de la paz.

Se parte fundamentalmente de la tesis de que la paz se construye desde la cultura y la comunicación y juega un papel esencial en la difusión y la introducción de un nuevo lenguaje que permita a la sociedad entender el conflicto armado que provocó una fractura la comunicación entre los ciudadanos y afecta profundamente las expresiones culturales al quitarles espacios de actuación, minimizar sus posibilidades de manifestar insatisfacciones y desacuerdos, se hace necesario que en el posacuerdo se recuperen y reconstruyan los escenarios en los que las sociedades puedan transitar el camino a la paz y la reconciliación, y haga posible la convivencia ciudadana.

En el momento de transición que se empieza a vivir en el país –posacuerdo– se busca eliminar todas las manifestaciones de violencia con diferentes acciones en la transformación colectiva e institucional y la propuesta de nuevas maneras de habitar el territorio. En este sentido la comunicación y la cultura pueden servir de puente para contar las causas y los efectos sociales que ha tenido el conflicto en Colombia y convertir ese aprendizaje en oportunidades para la reconciliación individual y colectiva de los ciudadanos.

El análisis de los foros y el seminario se inicia valorando el esfuerzo que implica abrir y sostener espacios de reflexión, discusión y difusión de experiencias personales y comunitarias, institucionales y académicas

enmarcadas en la protección de la identidad cultural y la resistencia a la violencia como mecanismo para conciliar las diferencias que emergen en nuestra sociedad. Esto para señalar la importancia de continuar promoviendo este tipo de eventos académicos e invitar a que su lenguaje haga posible la comprensión no sólo de comunidades universitarias y grupos académicos, sino también la población general.

Aproximación al análisis

En el conflicto armado en Colombia en cierta medida se produjo silenciamiento a la población para manifestar las diferencias de pensamiento en escenarios políticos, sociales y culturales. De igual forma, la imposición de una historia oficial que cuenta el desarrollo de la guerra y aparta a las víctimas y sus narrativas. Las comunidades han hecho resistencia a la violencia con sus expresiones culturales y construyendo colectivos que permiten el tejido social. Las tensiones entre lo oficial y lo comunitario han llevado a que a través de la cultura y la comunicación se difunda lo que pasa en los territorios contado desde allí.

La comunicación y la cultura convergen en varios aspectos que permiten visibilizar una relación complementaria entre una y otra, pues en las expresiones culturales se cuenta lo que sucede en los territorios apelando a su identidad, y la comunicación dirige sus esfuerzos a mostrar las realidades de las comunidades. De esta manera se puede lograr una sinergia entre estas dos fuerzas para consolidar propuestas de construcción de paz, reconciliación y convivencia; mantener vigente la defensa de la identidad cultural de las comunidades, sus derechos y territorios, en los cuales se han desarrollado tradicionalmente y tienen su arraigo.

La cultura es a la vez una manifestación de la identidad de las comunidades y un agente transformador de la sociedad a través de intercambio de experiencias que permite apreciar y entender la diversidad. En este sentido la comunicación aporta a la difusión de esa diversidad y debe hacerlo de manera pedagógica para que la sociedad comprenda que la diferencia no debe provocar conflicto sino enriquecer y ampliar las perspectivas de los colombianos frente a la cultura y convertirse en herramientas para la resolución de conflictos por vías pacíficas y prácticas de sana convivencia.

La construcción de la verdad debe tener en cuenta las narrativas populares de las comunidades y escuchar también a quienes llaman victimarios, pues esto legitima lo que se produce como verdad de los hechos. Las herramientas que ofrecen las comunicaciones y la cultura abren espacios para generar el encuentro para el diálogo y la reconciliación.

En general los expertos en comunicaciones coinciden en que actualmente el periodismo y los medios de comunicación están en crisis, el propósito de formar e informar se ha desdibujado, la inmediatez para tener la primicia ha propiciado que no se haga periodismo de investigación, ya no se exponen los antecedentes para que las personas comprendan las causas de lo que ocurre, el contexto en cual se presentan los hechos es superficial y los efectos que tienen los acontecimientos son minimizados, también se ha perdido la disciplina de hacer seguimiento a una noticia. El sensacionalismo y la propuesta mediática polémica también han ganado terreno, los análisis y las críticas son cada vez más sesgadas y se hace poco énfasis en lo verdaderamente importante de algún suceso.

Adicionalmente las nuevas tecnologías de la información han cambiado el modelo de negocio de los medios de comunicación afectando de manera negativa la calidad de la información y la independencia. Estos se han convertido en empresas o se han adherido a ellas provocando parcialización en la agenda informativa, esto también ha afectado la pluralidad, pues se omiten opiniones opositoras a los intereses que se van estableciendo en los medios. Por diferentes razones la producción de la información se ha ido centralizando en las ciudades, al punto que quedan pocos los corresponsales en los territorios donde el conflicto armado ha tenido su desarrollo, generando que los profesionales tengan que cubrir hechos que se presentan en de manera superficial y queden zonas sin registrar y difundir lo que allí ocurre.

Un reto importante para los medios de comunicación es hacer frente a los efectos que tienen la proliferación de noticias e información falsa que se difunde con las nuevas tecnologías. El rigor de los medios en sus producciones informativas deben ofrecer una mirada real y veraz que permitan que las personas hagan juicios, valoraciones y debatan con criterio los temas de interés nacional, regional y local. Sin duda, el tema de la paz es un tema altamente importante en la agenda pública y mediática, que ha padecido de manera recurrente los efectos desinformativos que proporcionan las noticias falsas, esto sumado con el uso de un lenguaje violento ha alimentado la polarización en el país y con esto dificultando el camino a la paz.

Por esto, es importante que los medios de comunicación cumpliendo con su función social susciten la transformación del lenguaje violento como una manera de hacer pedagogía para la paz, promoviendo el perdón, la reconciliación y ayudando a crear y fortalecer lazos de confianza que propicien una sana convivencia. Los medios están llamados a reinventarse y reconstruirse, y que los cambios que se produzcan en ellos ofrezcan credibilidad, confianza y se propongan nuevas alternativas para informar que tengan rigor periodístico y sean incluyentes con las comunidades facilitando que estas relaten sus historias, manifiesten sus percepciones y opiniones para generar espacios de participación, también difundiendo sus expresiones culturales con las cuales defiendan su identidad y territorio.

Las experiencias internacionales relacionadas con la resolución de conflictos armados por medio de acuerdos de paz dan cuenta que estos son procesos largos y difíciles que demandan mucha paciencia no sólo para los excombatientes y el gobierno sino para la sociedad en general. La implementación de los acuerdos no se cumple de manera inmediata, total y general; cada proyecto y propuesta requiere un tiempo de preparación para la posterior ejecución, los resultados y la cobertura territorial se da de manera paulatina respondiendo a la capacidad de respuesta de los gobiernos a suplir las necesidades de las comunidades, requiriendo esto voluntad política. Además a la sociedad le corresponde empoderarse y asumir el compromiso para construir una paz conjunta capaz de llevar a los ciudadanos a superar las diferencias con diálogo y respeto.

Como lo mencionó en algunas de sus ponencias Patrick Colgan, Asesor especial de paz del Gobierno de Irlanda: *“un proceso de paz no es la solución definitiva a los problemas de toda una nación”*, los conflictos están presentes en la sociedad y son importantes para generar transformaciones sociales, culturales, políticas y económicas; y éstos deben verse como la oportunidad para resolverlos de manera pacífica a través del diálogo, la inclusión y la participación ciudadana.

Naturalmente, el tema de convergencia en todas las voces que participaron en los foros hace referencia a la solidaridad con las víctimas, la verdad y la memoria histórica. Y esto constituye un llamado a toda la sociedad para participar en la construcción de memoria, esclarecimiento de la verdad de los hechos ocurridos en los años que se desarrolló el conflicto armado y el reconocimiento y la reivindicación a las víctimas en esta etapa de posacuerdo.

En general las experiencias presentadas en los foros son apuestas comunitarias, institucionales y académicas que abordan la construcción de paz con procesos culturales y artísticos como la música y la fotografía; cuentan también con propuestas formativas y productivas que nacen en las comunidades para resolver dificultades en los territorios. Las experiencias están relacionadas con proyectos de radio comunitaria, producciones audiovisuales, formación en comunicación con enfoque territorial y étnico, estas evidencian las posibilidades de construir memoria, hacer resistencia a la violencia y reunir a los ciudadanos en colectivos que trabajan en la defensa de sus derechos, la conservación de su identidad y la construcción de la paz.

Una de las experiencias relevantes identificadas en los foros es la emisora comunitaria la **Esquina Radio de Medellín**, con su estrategia de “sacar la cabina a los barrios, a la calle” hace un trabajo que promueve la construcción de tejido social, le da voz a las víctimas de la violencia permitiendo que estas relaten sus vivencias y contribuyan en el ejercicio de construcción memoria. Esta es una propuesta diversa y plural que tiene acciones que propenden a construir paz en las ciudades y los barrios. Este proyecto resulta altamente incluyente, pues acoge grupos vulnerables como mujeres, niños y la comunidad de LGBTI, además capacita en producción radiofónica a organizaciones sociales promoviendo que las comunidades construyan sus contenidos. En términos culturales replica expresiones artísticas como el Hip Hop.

El desarrollado proyectos audiovisuales y de fotografía documental referentes al conflicto armado y la construcción de paz resultan ser otra forma de narrar los hechos del conflicto y el posacuerdo, en este sentido puede resaltarse el trabajo realizado por Andrés Umaña, docente de fotografía quien realizó el proyecto “**Fotógrafos de guerra en tiempos de paz, una forma de narrar**” que consistió en hacer registro fotográficos en los Puntos de Preagrupamiento Temporal de las Farc antes de la firma de los Acuerdos de la Habana, posteriormente realizó “**talleres de fotografía para la paz como una nueva narrativa**” en los cuales los participantes fueron los excombatientes, como alternativa de formación técnica para el tránsito estos a la vida civil. Este proceso formativo se llevó a cabo después de la firma del acuerdo de paz y produjo no sólo enseñanzas a los excombatientes, sino un archivo fotográfico que permitió documentar esta actividad y un poco de la vida de los guerrilleros en los campamentos. Esta experiencia es relevante porque ofrece una mirada que humaniza a los exguerrilleros, cumple una labor de

documentación para la memoria y representa un hecho concreto de construcción de paz al ofrecer una alternativa que apoya la reincorporación de los excombatientes.

En las experiencias expuestas se encuentran colectivos que trabajan por la conservación de su identidad cultural, son minorías afrodescendientes y comunidades indígenas que a través de sus prácticas culturales y ancestrales enfocan sus esfuerzos para conservar y replicar sus prácticas tradicionales y promover el reconocimiento de la diversidad étnica y cultural que fomenta las transformaciones sociales dirigidas a la reconciliación y la convivencia. Una de ellas es **el colectivo de comunicaciones Narradores y Narradoras de la memoria Kuchá Suto** de San Basilio de Palenque que con su trabajo de documentación audiovisual de sus narraciones orales en las que resalta el dialecto, la gastronomía que revela no solo la sazón en las comidas sino también las técnicas y prácticas de preparación que se han enseñado de generación en generación, además del vestuario como bandera de identidad y la música como fuente de narrativas del territorio y la cultura, han elaborado material que aporta y constituye memoria histórica de las comunidades afrodescendientes vulneradas y víctimas del conflicto armado. Las experiencias relacionadas con comunidades indígenas son **La Escuela de Comunicaciones del Pueblo wayúu y Fundación Wirakoku**, colectivos que buscan que sus jóvenes y niños se apropien del conocimiento ancestral, el territorio y la cultura de su etnia con el objetivo de conservación de su identidad cultural para garantizar que las generaciones venideras conozcan y repliquen sus tradiciones. Estas propuestas son de suma importancia en la conservación de la diversidad que existe en el país y que enriquecen nuestra cultura.

Es importante resaltar experiencias de colectivos que tienen como población objetivo los niños y jóvenes, ya que estas son movilizadoras para que a las nuevas generaciones se les planteen alternativas diferentes a la guerra y al consumo de drogas a través de diferentes iniciativas pertinentes y acordes a su territorio y cultural local. Por un lado está la **Asociación de Productores Ecológicos de Planadas (ASOPEP)** es una experiencia valiosa porque invita a los niños y jóvenes del campo a mantenerse en su territorio y promover la cultura cafetera como legado familiar para que estas nuevas generaciones se interesen por la producción de café para esto realizan un proceso formativo que se enfoca en el cuidado del medio ambiente, la innovación en la producción y comercialización del café también incluye capacitación en barismo. La **Asociación de Jóvenes Líderes (AJOLIS)** desarrolla diferentes

actividades deportivas, culturales, recreativas y formación en liderazgo en barrios de Ibagué, esto con el fin promover el *buen uso del tiempo* libre de los niños y jóvenes. Este tipo de procesos sin duda ayudan a la construcción de una cultura de paz teniendo injerencia en los sanos intereses de este grupo poblacional.

Apropiación de las experiencias

Las experiencias compartidas en los foros y el seminario evidencian que las estrategias locales, regionales, académicas e institucionales de comunicación y cultura requieren mayor difusión para exaltar y reconocer el valor de los procesos colectivos en los territorios que aportan a la construcción de la paz. Claramente, los foros han permitido replicar el trabajo y los logros que se obtienen con estas apuestas. En la medida en que se expanda la difusión, esto puede promover la movilización social en defensa de la identidad, el territorio, los derechos, la tradición de las comunidades y la cultura.

Las experiencias colectivas nacen de la necesidad de buscar escenarios de construcción de identidad, memoria histórica, resolución pacífica de conflictos, comunicación alternativa y participación ciudadana. Por esto se hace énfasis en el poder que tiene la comunicación para difundir la información que se construye en los territorios y la necesidad de abrir estos espacios no sólo en locaciones académicas, sino en plazas públicas con mayor cobertura en la que se pueda llegar a la ciudadanía común; esto trae el reto de simplificar el lenguaje académico e institucional para lograr la comprensión de los asistentes. Además de la plaza pública se podría considerar la creación de una feria de experiencias con presentaciones y representaciones culturales y artísticas.

Valoración

El tema de discusión de los foros “Comunicación, Cultura y construcción de paz” es definitivamente pertinente para este año en el cual se inició la implementación de los acuerdos de paz en Colombia, que no sólo exigen el desarme de una guerrilla sino su participación política y el compromiso fundamental de la sociedad en general de aportar a la verdad de lo ocurrido en medio del conflicto armado que se sostuvo por más de medio siglo y en el cual se añora la reconciliación entre los ciudadanos. En este contexto la comunicación y la cultura han aportado y deberán seguir aportando a la

construcción de la paz dándoles voz y la posibilidad de expresarse a los diferentes actores del conflicto, principalmente a las víctimas.

Llevar reflexiones y discusiones por parte de expertos en diferentes temas relacionados con comunicación y conflicto y compartir experiencias populares a espacios universitarios es pertinente y acertado, y la apuesta se debe ampliar para llegar a otros públicos y territorios, buscando la inclusión y haciendo presencia en comunidades que tradicionalmente han sido marginadas, fomentar la cultura política, la participación ciudadana, promover la democracia y mecanismos no violentos de resolver los conflictos entre ciudadanos. Por esto, la selección de los temas, las experiencias y los expertos para el desarrollo de los foros cumplen el objetivo trazado en su planeación: *“Generar espacios de reflexión y presentación de intercambio de experiencias, para propiciar el diálogo y la construcción colectiva que permita identificar retos y desafíos en comunicación y cultura que le aporten a la construcción de paz en los territorios”*.

Retroalimentación de los foros y el seminario

Los foros y el seminario cumplen el objetivo de abrir un espacio de diálogo y reflexión en búsqueda de la construcción de paz, además del intercambio de experiencias individuales, comunitarias, académicas e institucionales que permiten no sólo reconocer logros, sino poner en la mesa los retos y desafíos que trae la construcción de la paz, y el papel fundamental que tienen la comunicación y cultura para llevar el mensaje de reconciliación a las comunidades y aportar a la memoria histórica.

Las relatorías, fichas de experiencias, perfiles de expertos y colectivos permiten hacer una lectura general de las sensaciones que despertaron los encuentros en los asistentes; claramente, la aproximación a los temas relacionados con el conflicto armado y víctimas sensibiliza y tiene un efecto solidario con las personas que padecieron la violencia de manera directa. Las intervenciones de los expertos logran ampliar la perspectiva del conflicto en un escenario global, alertan sobre los retos y dificultades de la construcción conjunta de la paz, hacen un llamado a la participación de la ciudadanía en general y contextualizan sobre las causas y los efectos que tuvo la guerra. Por otra parte, las experiencias territoriales y las apuestas de los colectivos se muestran como acciones concretas de construcción de paz enmarcadas en la comunicación y la cultura.

Al valorar los contenidos de las relatorías es importante que los estudiantes universitarios que las producen desarrollen una metodología que les permita estructurar el texto y que su contenido realmente constituya una memoria del foro. Entre los escritos se presenta una diversidad en el lenguaje y la forma de narrar lo escuchado y visto en el evento; varios cuentan con muy buena calidad informativa y haciendo citas textuales de expositores y finalmente hacen mención de la opinión o conclusión de relator. Otros producen una transcripción de la exposición y algunos presentan su interpretación y opinión a lo largo de documento. El resultado de esto ofrece una información muy heterogénea que permea la identidad y la fuga de información valiosa o destacada manifestada en el evento.

Para recoger información que dé cuenta del aporte que tuvo el foro para los asistentes sería importante realizar una encuesta sobre sus sensaciones y apreciaciones del evento, también puede ser útil hacer unas pocas entrevistas para conocer la opinión del público.

Tal como se expuso los foros, la difusión de este tipo de eventos en diferentes medios y plataformas digitales propicia la generación de contenidos relacionados con temas de interés y promueve la generación de nuevos escenarios de diálogo y participación, lo que hace posible que las experiencias se repliquen fuera de los espacios universitarios en los que se realizaron los eventos.

Conclusiones

El momento histórico que vive Colombia requiere discusiones en temas relacionados con la paz, dar la voz a las comunidades de víctimas directas e indirectas, en zonas rurales y urbanas; que sea incluyente desde muchas perspectivas. La cultura abre espacios para compartir la identidad de las comunidades, contar historias y visibilizar propuestas que conducen a la paz y la convivencia.

La paz se puede construir desde la cultura y la comunicación, que de manera sinérgica pueden potenciar procesos individuales y colectivos que ayuden a la permanencia de la identidad de las comunidades, la defensa del territorio y la participación ciudadana, valiéndose de las expresiones culturales y la difusión de experiencias que muestren las acciones y los logros de las organizaciones

sociales, que a su vez permiten conocer las causas y los efectos que ha dejado el conflicto en Colombia. Los aprendizajes que deja la guerra se deben convertir en oportunidades para la reconciliación y nuevas maneras de habitar el territorio en el posacuerdo.

En la construcción colectiva de la paz se deben recuperar y reconstruir los escenarios en los que la sociedad pueda reconocer sus derechos, cultura, identidad y territorio; pueda participar activamente en la democracia y caminar a la reconciliación y sana convivencia.

Las tensiones entre la historia oficial del conflicto y la exclusión de las narrativas populares en esa historia han llevado a las comunidades a hacer resistencia a la violencia con sus expresiones culturales y buscado en las herramientas comunicativas la difusión de lo que sucede en su territorio. En el posacuerdo se debe escuchar a las víctimas.

La comunicación y la cultura deben apostarle a la consolidación de propuestas de construcción de paz, promover la reconciliación, mantener vigente la defensa de la identidad cultural de las comunidades, defender los derechos y territorios y el arraigo de sus pobladores.

La comunicación debe exaltar la riqueza de la diversidad pedagógicamente para que la sociedad comprenda que la diferencia no debe llevar a enfrentamientos y conflictos sino ampliar las perspectivas de los colombianos frente a la cultura, al promover el respeto, la resolución de conflictos de manera pacífica que a su vez generan escenarios de sana convivencia.

Las experiencias colectivas nacen de la necesidad de buscar diferentes escenarios de construcción de identidad, memoria histórica, resolución pacífica de conflictos, comunicación alternativa y participación ciudadana. Compartir estas experiencias en los foros abre la puerta para que se promueva la colectividad territorial y para contar a otras personas lo que pasa en el país.

Recomendaciones

Sin duda estos eventos deben tener una cobertura en todo el territorio nacional, no sólo en las ciudades capitales, sino también en territorios a los que poco han llegado las instituciones públicas y privadas. . La apuesta se debe ampliar para llegar a otros públicos y territorios, buscar la inclusión y

hacer presencia en comunidades que tradicionalmente han sido marginadas. Para el desarrollo de estas actividades en 2018 se sugiere priorizar los departamentos en los cuales no se ha desarrollado esta actividad, que hayan padecido el conflicto armado y fueron fuertemente golpeados por este, tales como: Antioquia, Arauca, Bolívar, Caquetá, Cesar, Chocó, Córdoba, La Guajira, Huila, Meta y Putumayo. Para llevar estas iniciativas a la sociedad como propuesta de cambio que aporta a la construcción de la paz, darle a la palabra el poder transformador para reconstruir el país y reactivar la esperanza de vivir sin violencia.

Teniendo en cuenta que los foros realizados se han desarrollado en locaciones universitarias que le dan un manto académico al ejercicio de compartir experiencias comunitarias, académicas e institucionales con compañía de expertos en cultura y comunicación, es momento de llevar a la plaza pública estos encuentros, allí se puede considerar un espacio para hacer una feria de experiencias. Esto traerá el reto de simplificar el lenguaje que permita la comprensión no sólo de comunidades académicas e institucionales, sino a la población general pues la introducción del lenguaje técnico, académico e institucional resulta excluyente para quienes están fuera de estos grupos, limitando a la comunidad el entendimiento sobre el conflicto.

Les viene bien a los foros estar acompañados con presentaciones y representaciones culturales y artísticas, muestras y expresiones de arte y cultura como pintura, escultura, danza, teatro, cuentería, música, fotografía, cine y otras producciones audiovisuales que permitan llevar el mensaje de los colectivos y los individuos a otros grupos poblacionales para replicar sus historias de vida y experiencias, esto sería una apuesta que sustenta los temas que se desarrollan en ellos. Tendrá mucho valor no sólo llevar el mensaje de las experiencias sino también vivirlas.

Es importante que los estudiantes universitarios que elaboran las relatorías y documentos de memoria de los foros desarrollen una metodología para estructurar el texto que ofrezca la narración y esencia de lo expuesto en los eventos, evitando que se distorsione el mensaje que los ponentes quieren dar y la pérdida de información valiosa o destacada.

Contar con la apreciación que tienen los asistentes del evento sobre este facilita evaluar la metodología y pertinencia de los foros, corregir y mejorar esta experiencia para los eventos venideros.

Como se recomendó en el análisis de los foros del año anterior, el Ministerio de Cultura podría trabajar en la creación de un proyecto de memoria cultural, para apoyar a las comunidades en los procesos de resistencia cultural, la permanencia en los territorios y la recuperación de las prácticas culturales fragmentadas por el conflicto armado.

Es pertinente continuar teniendo la presencia de experiencias internacionales, como se hizo este año con Patrick Colgan, esto se puede ampliar no sólo al discurso institucional, sino también comunitario, es decir, lleva a los foros experiencias internacionales de trabajo comunitario de países que han hecho procesos de paz.

Elementos claves para los foros en el año 2018

- El lenguaje técnico, académico e institucional debe ser simplificado para abrir espacios de reflexión incluyente con la población general, que faciliten la entender las causas y efectos del conflicto, también para comprender los retos y desafíos de la construcción colectiva de paz.
- Diversificar el intercambio de experiencias de comunicación, arte y cultura, memoria histórica, reconciliación y construcción de paz en los territorios. Vincular experiencias comunitarias internacionales que permitan ver un escenario global de un proceso de paz.
- Encuentros de diálogo y reconciliación entre víctimas y excombatientes.
- Reconocer la tendencia de los temas relacionados con la construcción de la paz que deberán ser llevados a la población en los foros y demás espacios para la reflexión y discusión.
- Apropiación del territorio y restablecimiento de la identidad cultural de las comunidades y cómo fortalecer el tejido social afectado por el conflicto armado.

- La comunicación como herramienta difusora y replicadora de las construcciones colectivas de paz e identidad de las comunidades en los territorios, y que promueva la reconciliación.